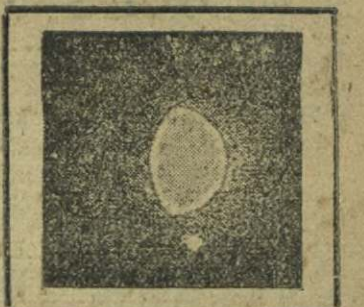




# Euzkaadi



ILGORA - CUARTO CRUCIE' TE  
23'an Ilibete - Lieta, el 23

AÑO - IX - URTIA - REDACCION Y ADMINISTRACION: CORREO, 17 - IDAZKOLEA TA BANAKOLEA - TELEFONO - 1.547 - UR TUTIZKIRA - APARTADO DE CORREOS 234 - IDAZKIKUTXA. 2.869 ZENBAKIA - NUMERO 2.869

## TENE'-REN IDAZKI EDERRAK

Ipuin zarra, «Gure Herria»-tik artuta

### Euzkel-ixenak

MAKINIZEN. «Miren», Berasate Gerarta eta Garaitzar Pantzesen alabari; aitama besotakuak ixar Garaitzar Sekunda eta Bidaurazaga Miren.

### Emakumea eta Aberria

MIREN ITZIARRI IDAZKIAK  
Miren nerea: Ala ere, ez dezu aitzu... ez, zuk neri ere idaztekoan asi...

...gaitza asko ta asko gañez igaro... azal-azaletik baño ez naiz jardun...

...gure berretatik gure berretatik... gure berretatik gure berretatik...

...gure berretatik gure berretatik... gure berretatik gure berretatik...

...gure berretatik gure berretatik... gure berretatik gure berretatik...

...gure berretatik gure berretatik... gure berretatik gure berretatik...

...gure berretatik gure berretatik... gure berretatik gure berretatik...

...gure berretatik gure berretatik... gure berretatik gure berretatik...

...gure berretatik gure berretatik... gure berretatik gure berretatik...

## IESCRUPULOS DE BEATA!

Decia Catón: «El que roba a un ciudadano, muere entre cadenas; el que roba a la república, acaba sus días entre oro y púrpura».

Gran verdad. Quien roba diez pesetas, va a la cárcel y en ella expia su delito. Pero el que roba cien millones de pesetas, triunfa sobre cárceles, cárceles y ciudadanos honrados y recibe cínicamente el homenaje de admiración de la plebe y de la chuma de levita.

Esta distinción estúpida y criminal, que alienta el banditaje de los grandes ambiciosos, triunfa escandalosamente en el orden internacional. En diversas ocasiones hemos llamado la atención de los nuestros sobre este extremo, deteniendonos ante la inconsecuencia de las gentes en general, y de modo especial ante la contradicción de aquellas colectividades obligadas singularmente, por su profesión de fe, a un ideal siempre noble, siempre puro, siempre uno.

Hay, afortunadamente, muchedumbres católicas en todos los Estados europeos. Por muchedumbres católicas queremos decir muchedumbres de hombres no sólo bautizados, sino leales a la gran Causa a la que se abrazaron desde la infancia, para los que su fe es foco de normas de acción nunca olvidadas y no concepto vario, adjetivo sin rujeo, sin sustancia.

Estas muchedumbres cuyo espíritu vibra al contacto de las grandes ideas, aman con ternura no igualada a la patria. Atesorando en su alma energías que otros malgastan en torpes empresas, se consagran a ella con el ímpetu torrencial de los corazones vírgenes lanzados sobre lo que hay en la tierra de más amable y sugestivo.

Mas por fuerte que sea la fuerza sugestiva de este ideal, no puede cegar razonablemente a los iluminados por una luz que, como celestial, es más intensa y bella que todas las de la tierra. Razonablemente no se puede sufrir ese eclipse, pero a pesar de ello, lo padecen las albedas muchedumbres católicas, embriagadas por el sentimiento patriótico.

Es muy original insistimos una vez más, acerca de este punto de vista, el que la única fuerza política organizada en Europa que, en nombre de los supremos intereses de la fe, combate la patriolatría sea la Comunión Vasca, que debe la vida al nacionalismo y defiende sin descanso el derecho a la vida y a la libertad de la nación más antigua del viejo Continente, hoy sojuzgada por la raza latina. Es muy extraño esto, pero así es!

Mal inspirados por sus caudillos laicos, abrumados por la tradición patriótica, embriagados por fabulosas patrióticas que la Historia trata de inculcar como dogmas, esas muchedumbres cristianas ahren entre su vida nacional e individual un abismo en que se hundan simultáneamente los prestigios de la fe y de la misma razón humana.

Porque el Decálogo, que es su ley de hijo ó padre de familia, no le guía como hijo de esa nación cuando los intereses patrios demandan para triunfar el olvido de las exigencias de la eterna justicia.

El que roba a un ciudadano, muere entre cadenas. Bien está esto para todos los católicos. Bien el que muera ó el que viva, que no se trata aquí de graduar la pena sino de anunciar su justicia. El que roba a un ciudadano debe ser condeado porque hay un precepto en el Decálogo grabado antes que en las piedras de Sinaí en el corazón humano, que dice: «No robas».

Pero los ladrones de una parcela de tierra de labor se trocan en héroes cuando roban pueblos y provincias. No pueden los ingleses apoderarse de un bote bretón porque tiene su dueño. Los bretones, en cambio, unidos a los demás franceses, no pueden pasar el Estrecho y enseñorearse de hoteles y caballerías, cosechas, huertas, montes y casas de los marroquíes.

Que todo esto sea de los rifeños no lo pone en duda nadie. Eso está claro. Que si los bienes del Rif son de los rifeños, no podrán ser de los franceses, parece claro. Que el mandamiento de no robar no se dictó para los marroquíes exclusivamente, asimismo, parece muy defendible. Con todo, los católicos franceses, que no pueden pasar de ningún modo por la tesis de que es laudable penetrar de noche pacíficamente en la casa de Pedro, para coger lo que allí se encuentre, aunque no sea más que un vaso de leche, aplauden con entusiasmo la penetración pacífica a la bayoneta, en Marruecos, con el propósito de que Francia y los franceses se queden con las maderas, con las minas y las riquezas africanas.

## LA POLITICA ESPANOLA NOTAS SEMANALES

Sucumbió el señor Dato, víctima de aleivoso y execrable atentado. Se ha confesado autor del delito el anarquismo, por boca de uno de los criminales. ¿Y qué son sino anarquistas cuantos profesan el desorden? Un grado más arriba ó un grado más abajo, los individuos de esa familia innumera son incontables. Se diferencian en las aplicaciones de la idea, más prudentes ó más violentas, más circunstanciales ó más lógicas, según las personas y según los casos; pero, en el fondo, proceden todos del mismo origen: una voluntad rebelde que resiste el principio de autoridad en su fuente básica.

Victimas y verdugos arrancan del mismo tronco; son ramas del mismo árbol; de frutos amargos.

Se inician suscripciones para premiar, éticamente se entiende, a quienes descubran a los responsables del crimen. Cosa fea, bajo todos sus aspectos, y más para llevada al Senado, donde se ha reunido la Comisión mixta de reclutamiento de contribuyentes.

No hemos quedado en que Maten confiese que el autor del hecho es «la idea» la idea anarquista? ¿Y quién será dentro del sistema, el que se atreva a lanzar la primera piedra contra el brazo que obedece al pensamiento libre? ¿Qué materia para un discurso parlamentario de más miga que los que se escuchan un día sí y otro también!

Pero salgamos del terreno de la lógica y del decoro público. Lo que preocupó desde el primer momento a los prohombres de la política fué, y sigue siendo, la herencia del difunto. Presentáronse, como primeros aspirantes a la masa yacente, los señores Maura, Romanones y Cambó, previa renuncia expresa de los señores Vázquez Mella y Ossorio y Gallardo. Su «blancha» (la de aquéllos) ha sido monumental. Han tenido que desahogar sus pretensiones, so pena de perder el pueblo con las costas. Era más próximos parientes los de casa; estaba concertada la boda y no se podía faltar a la palabra, empeñada y á otros empeños no menos apremiantes. Datistas y ciervistas debían ser los sucesores universales de la situación; y esto sin discusión, ni aplazamiento, ni consultas, ni zarandajas, ni zancadillas del conde (de pronóstico, de suyo) ni maquiavelismos del viejo. Dicho y hecho; y á vivir.

Pero á vivir con sobresalto, porque aceptado el Poder, con ó sin beneficio de inventario, sobrevino otro asunto de familia: la jefatura del partido.

¿Quién manda aquí?—gritó uno.—Que se convoque una Asamblea de toda la grev conservadora para tratar de esta cuestión de orden interior; cuestión intestina, que pudiera tener derivaciones, más ó menos ruidosas.

¿Y aquí fué Troya! Sin embargo, porque en tales casos no lo hay nunca, los que tienen la sartén por el mango han

opuesto el veto más solemne y eficaz, sosteniendo que quien manda, manda, y que al jefe del Gobierno no le tose nadie, aunque esté mas acatarrado que el señor García Prieto, cuya afonía no ha sorprendido á nadie; que no ha de ser tan flojo que se exponga á posibles dualismos y contingentes rivalidades, ni á nada, en fin, que malogre su presente fortuna.

El iniciador de la Asamblea se ha retirado por la puerta falsa, con los papeles debajo del brazo; lo mismo que Maura, Romanones y Cambó. Tal el estado del pericance, que hasta asegura no haber dicho ni pío; y que eso de la Asamblea con vistas á la jefatura, no lo propone él, ni hay nadie que se atreva a decirlo.

La eliminatória sigue su natural proceso, y ahora se ventila en el seno mismo del Gabinete, presidido por el señor Alenxalazar; que, en honor á la verdad, no siente tales ansias de encumbramiento. Ejerce de hecho la presidencia, pero sin trascendentes ambiciones.

La conspiración se trama entre los señores Bugallal, Cierva y Sánchez Guerra. Tres valientes, hay que confesarlo, porque la sucesión del señor Dato pudiera ser tan plena, que acabara trágicamente cambiada; lo que no preocupa á los candidatos. El caso es alcanzar la jefatura y ponerse en situación propicia de ser Gobierno el día menos pensado; lo demás no es para tomarse en cuenta. ¿Quién le dice á uno que aún cuando no salga toda la vida de Burgos... Maza, pongo por caso, no ha de morir de un trancazo?

Lo que ocurre es que no hay herencia sin pasivo, en una ó otra forma. Llevará ó insoportable; en el caso de autos, tolerable siempre. Aunque la del interfecto empleo á pesar mucho. Los llamados «altos funcionarios» no quieren bajarse á continuar con los nuevos amos, y dimiten en masa. Y los ferroviarios, ¡ah! éstos, altos y bajos, todos, se plantan delante del señor Cierva y preparan un acto ó una escena, ó no sabemos qué, pero algo que exteriorice su disgusto, porque hay cosas que no pueden tenerse dentro, y una de ellas debe ser esa que tanta bilis ha venido acumulando en sus organismos. ¡Otra cuestión intestina!

Veremos lo que resulta de toda esta preparación, siguiendo de cerca los sucesos; con tal que no nos crean acompañados del sepelio de los señores Maura, Romanones y Cambó, que e. de los que no hacen llorar, si no es de risa.

Marzo, 18.

MAQUINA MARINA de alta y baja, de 20 caballos.

JOSE ORMAZABAL Y COMPAÑIA AUTONOMIA, 29; TELEFONO 105.

AGENCIA FUNERARIA DE LA SANTA CASA DE MISERICORDIA

LA EXCELENTISIMA SEÑORA

DOÑA BLANCA G. DE CASTEJON Y TORRE DE LEQUERICA

(Viuda del excelentísimo señor don Benito de Alzola)

(Q. E. P. D.)

FALLECIÓ EN DURANGO EL DÍA 18 DE MARZO DE 1921

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad

SUS HIJOS LA EXCELENTISIMA SEÑORA DOÑA BLANCA (DUQUESA DE ANDRIA) Y DON CARLOS; HIJOS POLITICOS EL EXCELENTISIMO SEÑOR DUQUE DE ANDRIA Y DOÑA ASUNCION DE LA SOTA; NIETOS, HERMANOS, HERMANOS POLITICOS, SOBRIÑOS Y DEMAS PARIENTES,

SUPPLICAN á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios en sus oraciones y asistir á los funerales que, en sufragio del alma de la finada, se celebrarán mañana, lunes, 21, á las ONCE DE LA MAÑANA, en la iglesia parroquial de Santa Ana, de Durango

El duelo se hace y despide en la iglesia.

(NO SE REPARTEN ESQUELAS)

J. E. LAPURTARRAK